



Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica
ISSN 1409-4703
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>
COSTA RICA

DEGUSTANDO EL SABOR DE LOS DATOS CUALITATIVOS
TASTING THE FLAVOR OF QUALITATIVES FACTS

Volumen 8, Número 2
pp. 1-22

Este número se publicó el 30 de agosto 2008

Rubén Maduro
Janeth Rodríguez

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [HUASCARAN](#)

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



DEGUSTANDO EL SABOR DE LOS DATOS CUALITATIVOS TASTING THE FLAVOR OF QUALITATIVES FACTS

Rubén Maduro¹
Janeth Rodríguez²

Resumen. El propósito de esta investigación fue desarrollar de manera teórica, crítica y articulada los métodos y procedimientos asociados con el análisis de datos en el contexto del paradigma cualitativo. El método empleado fue la investigación teórica, enmarcado en los lineamientos del paradigma postpositivista. Se asume pues que es necesario moverse de postulados homogenizantes y homologadores que impiden miradas desde la diferencia, a principios basados en el reconocimiento de la diversidad; recurriendo a procedimientos heurísticos y semióticos, necesarios para que la investigación educativa se comprenda y experimente como un quehacer creativo/estético. Entre las reflexiones que propician el presente trabajo se tiene que existe un buen número de respuestas pendientes desde el análisis de datos cualitativos, respuestas que abarcan desde aspectos epistemológicos hasta aspectos tecnológicos, sin dejar de lado los aspectos teleológicos y axiológicos. Se caracteriza pues el análisis cualitativo de datos en un estilo heurístico y fundamentalmente estético, que continuamente tiene que reinventar, bosquejar, generar y concebir preguntas que asuman las tensiones del contexto existente: del orden y el caos, de las similitudes y de las diferencias, de los acuerdos y de los desacuerdos.

Palabras claves: ANÁLISIS, EDUCACIÓN, CONSTRUCCIÓN, INVESTIGACIÓN CUALITATIVA.

Abstract: The purpose of this research was the development of methods and procedures related to data analysis in a theoretical, critical and articulate manner, within the qualitative paradigm. The method used was theoretical research, within the guidelines of the post-positivist paradigm. Then, it is assumed that it is necessary to move from homogenizing and homologizing postulates which do not allow a view into difference, towards principles based on the acknowledgement of diversity; through heuristic and semiotic procedures, which in turn are necessary to understand and experiment educative research as a creative/aesthetic labor. Among the thoughts that make the present work, there are a good number of pending answers from the analysis of qualitative data, answers that range from epistemological aspects to technological aspects, without placing aside teleological and axiological aspects. Therefore, the qualitative analysis of data is featured in a heuristic and a fundamentally aesthetical style, which continuously needs to reinvent, outline, generate and conceive questions that bear the tensions in the existent context: order and chaos, similarities and differences, agreements and dissensions.

Key words: ANALYSIS, EDUCATION, CONSTRUCTION, QUALITATIVE RESEARCH.

¹ Profesor Agregado adscrito al departamento de física del Instituto "Rafael Alberto Escobar Lara" de la Universidad Pedagógica Experimental "Libertador" (UPEL) extensión Maracay, Venezuela. Magíster en Educación mención Enseñanza de la Física egresado de la Universidad de Carabobo(UC) y Magíster en Estadística egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV), coordinador de la línea de investigación: didáctica de las ciencias naturales e investigación educativa. Dirección electrónica: maduroruben@yahoo.com

² Licenciada en administración mención informática, egresada de la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez", Cursante de la maestría en tecnología educativa de la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFA). Dirección electrónica: janethrodriguez2@yahoo.com

Artículo recibido: 6 de mayo, 2008

Aprobado: 25 de agosto, 2008

Consideraciones preliminares

La variedad de lentes conceptuales que están presentes en las Ciencias Sociales responden a la existencia de supuestos básicos radicalmente distintos sobre la naturaleza del mundo que se pretende investigar.

Es así como en el campo de las Ciencias Sociales, conviven básicamente tres tradiciones o líneas de pensamiento intelectual, las cuales podrían resumirse en las siguientes categorías o grupos: **las ciencias empírico-analíticas**, **la investigación simbólica o lingüística** y las llamadas **ciencias críticas**. (Porta y Silva, 2003).

En este contexto, el desarrollo del presente trabajo reflexivo implica al menos una breve descripción de cada una de las líneas de pensamiento intelectual referenciadas en el párrafo anterior, las cuales pueden considerarse como una visión o más bien un paradigma, dado que contienen cada una presupuestos propios, relativos al mundo social, así como modos y maneras para abordar y solucionar los problemas que en él se plantean, tratando de evidenciar elementos claves que conduzcan a la interpretación o explicación de esas "realidades".

Ahora bien como quiera que en el presente trabajo se pretende reflexionar con respecto al análisis de datos desde la perspectiva investigativa cualitativa como una forma de interpretar la "realidad", se hace necesario un breve resumen de los principales supuestos de cada uno de las líneas de pensamiento que sustentan la investigación educativa en la actualidad, para lo cual se usa como principal referencia el trabajo de Porta y Silva (2003) titulado "La investigación cualitativa en la investigación educativa", del cual con miras a mantener su esencia, se mantiene en estructura y en contenido sirviendo esto de base a toda discusión crítica, subjetiva y expositiva sobre las actividades asociadas al análisis de datos cualitativos, la cual se inicia con una descripción crítica del dilema acerca de describir o interpretar sirviendo este dilema como punto de partida para un paseo razonado por las distintas metodologías cualitativas, teniendo como invitado especial en este viaje al elemento tecnológico como herramienta contextual omnipresente y latente en un siglo de conexiones y globalizaciones que acortan distancias y caminos manteniendo como ya a sido señalado las líneas trazadas por los autores que sirven de marco, referencia e inspiración al presente escrito, articulada esta visión con la revisión de fuentes originales señaladas por los autores en referencia.

Finalmente, y a manera de cierre, se presenta todo un conjunto de reflexiones abiertas que pretenden revisar críticamente las vías de encuentro para el tratamiento de los datos

cualitativos, que se dejan como espacio fértil y abonado para elaboraciones y reelaboraciones futuras.

Las ciencias empírico-analíticas desde la mirada de Porta y Silva

La investigación desarrollada desde esta visión implica la integración de al menos los siguientes presupuestos interrelacionados todos entre sí:

1.- La teoría debe de ser universal: no vinculada a un contexto específico ni a las circunstancias en las que se formulan las generalizaciones.

2.- Los enunciados científicos son independientes de los fines y valores de los individuos, la función de la ciencia se limita a describir las relaciones entre los hechos.

3.- El mundo social existe como un sistema de variables: estas variables son elementos distintos y analíticamente separables de un sistema de interacciones. Estas variables específicas pueden medirse con independencia del resto de los elementos del sistema.

4.- Se necesitan aclarar y precisar las variables antes de iniciar la investigación, se deben operacionalizar los conceptos y otorgarles una definición fija para poder verificar y comparar los datos. Estos datos son susceptibles a medición.

5.- La cuantificación de las variables permite a los investigadores reducir o eliminar ambigüedades y contradicciones emprendiéndose entonces la construcción de una estructura lógico- deductivo del conocimiento mediante la cual se comprueban hipótesis y se perfeccionan teorías (Porta y Silva, 2003, pp. 1-2).

Desde la perspectiva de Colás Bravo (1992) la influencia de la visión empírica – analítica sobre las ciencias sociales podrían enfocarse desde las siguientes perspectivas:

1.- Se aplican los objetivos, conceptos y métodos de las ciencias naturales a las indagaciones científicas en el área de las ciencias sociales.

2.- Se asume y presupone que las normas lógicas que guían el modelo de explicación en las ciencias naturales, pueden utilizarse en las ciencias sociales.

3.- Los datos aportados por el método científico son objetivos, ya que la investigación es conducida de manera neutra y aséptica.

4.- Las leyes científicas son universales y persisten fuera del espacio y del tiempo.

5.- A fin de cuenta toda ciencia plantea los mismos tipos de objetivos: la explicación, la predicción y el control.

A partir de estos planteamientos la teoría que se pueda elaborar desde esta perspectiva, estará sustentada en la comprobación, validación o rechazo de hipótesis sobre fenómenos sociales observables, medibles y cuantificables.

Las ciencias simbólicas desde la mirada de Porta y Silva

Este paradigma defiende la sociedad como una realidad que se crea y se mantiene a través de interacciones simbólicas y pautas de comportamiento. Esta visión de mundo, también llamada "interpretativa", deriva de la fenomenología social y de la sociología del conocimiento y considera que la interacción de los individuos es el origen de la elaboración y el mantenimiento de las normas que rigen la vida social. La realidad social no tiene un carácter objetivo, sino que es inseparable de los propios sujetos intervinientes y de sus expectativas, intenciones, sistemas de valores, es decir es propia de cada individuo y de cómo éste percibe la realidad y su propia acción, lo cual es un elemento diferenciador fundamental con la visión empírica-analítica.

A pesar de la gran distancia que separan a estos planteamientos de los del enfoque empírico-analítico, (ya que desde la perspectiva simbólica no existe "objetividad" en la acción social sino sólo un intercambio de subjetividades), ambos presentan algunas semejanzas en el enfoque interpretativo por cuanto:

1. Es también una teoría descriptiva "neutral" sobre los fenómenos sociales.
2. No se consideran catalizadores de la transformación social.
3. No se rechazan las exigencias formales de las ciencias empíricas. (La lógica formal sigue siendo importante, aunque la base matemática no es imprescindible).
4. La investigación es ahistórica: sólo le interesa "lo que es" y no "por qué es" o "lo que debe ser".

El enfoque interpretativo posee una gran variedad de fuentes y posiciones. La fenomenología, el historicismo y el interaccionismo simbólico constituyen algunas de las bases de esta perspectiva. Todas estas doctrinas se integran en torno al concepto de comprensión de los significados de las acciones humanas.

Colás Bravo (1992) plantea como postulados fundamentales de las ciencias simbólicas como postura paradigmática los siguientes:

- 1.- La ciencia no es algo abstracto y aislado del mundo, sino que depende del contexto social, sin el cual es difícil comprender la conducta humana, ya que es dentro de este contexto donde los sujetos interpretan sus pensamientos, sentimientos y acciones. Las reglas y el orden social constituyen la base de sus acciones.

2.- La conducta humana es más compleja y diferenciada que en otros seres vivos, por lo tanto, es imposible explicarla de la misma forma en que se explican los fenómenos en las ciencias naturales.

3.- Las teorías son relativas, ya que cada sociedad actúa con valores propios y éstos cambian con el tiempo. Se deriva de este relativismo el cuestionamiento del criterio de validez universal, el de objetividad y el de científicidad. Ningún método puede considerarse como definitivo y menos aún como universal. La universalidad no es sinónimo de objetividad.

Sin embargo al subrayar el modo en que se construye la realidad social a partir de ínter subjetividades, descuida en qué medida éstas están limitadas y condicionadas por la propia sociedad en la que los individuos viven, es decir pareciera olvidar el entorno contextual que rodea al actor social (Porta y Silva, 2003, pp. 3-4).

La ciencia crítica, una mirada desde la visión de Porta y Silva

Otra manera de interpretar los procesos que ocurren en el marco de las ciencias sociales lo constituye la ciencia crítica, enfoque que según Popkewitz (1988) intenta "comprender las rápidas transformaciones sociales del mundo occidental, así como responder a determinados problemas provocados por dichas transformaciones".

Los científicos sociales del paradigma crítico estiman que la rápida tecnologización del trabajo, la importancia cada vez mayor de los medios de comunicación de masas y el crecimiento y fusión de los sectores institucionalizados de la vida son fenómenos que tienen consecuencias sociales y políticas, se plantea desde esta perspectiva que se han limitado las posibilidades de acción social y ha aumentado el control de la vida pública y privada por parte de determinados grupos de la sociedad.

De tal manera que la ciencia crítica intenta desentrañar las pautas de conocimiento y las condiciones sociales que contribuyen a la conformación de una determinada forma de pensar la realidad. Con la identificación de en qué medida la forma en que pensamos, argumentamos y razonamos está limitada por la propia sociedad, se pretende no sólo la revisión de nuestras percepciones, sino también una mejor comprensión de la realidad para su posterior transformación. Este es un enfoque radicalmente sustantivo y normativo, ya que no sólo pretende la comprensión de la sociedad, sino propiciar el cambio.

Este marco conceptual, inspirado en la teorización de la Escuela de Frankfurt, rechaza tanto el mito de la racionalidad/objetividad de la ciencia ausente de valores y propio del enfoque tecnológico, como la pretensión del paradigma simbólico interpretativo de una construcción meramente subjetiva de la realidad, de modo que la finalidad de la teoría que

se genera es capacitar a los individuos, para que a través de la reflexión y el entendimiento de sus propios pensamientos se conozcan a sí mismos y facilitar de esta manera la toma de conciencia del proceso de formación social que condiciona su realidad y percepción que tienen de la misma. La ciencia social crítica sirve pues al interés emancipatorio, puesto que esta orientada hacia propiciar una mayor autonomía personal (Habermas, 1966).

Colás Bravo (1992) plantea como postulados fundamentales de la ciencia crítica las siguientes consideraciones:

1.- Ni la ciencia ni los procedimientos metodológicos empleados, son asépticos, puros y objetivos. El conocimiento, siempre se construye por intereses que parten de las necesidades naturales de la especie humana y que se configuran a través de las condiciones históricas y sociales. Por ello, la ciencia sólo ofrece un tipo de conocimiento entre otros.

2.- El tipo de explicación de la realidad que ofrece la ciencia no es objetiva ni neutral. El saber práctico sirve para comprender y clarificar las condiciones para la comunicación y el diálogo significativo. Genera, por lo tanto, un conocimiento interpretativo capaz de informar y guiar el juicio práctico. La misión de las ciencias críticas es disolver las limitaciones sociales estructuralmente impuestas, haciendo que los mecanismos causales subyacentes sean visibles para aquellos a quienes afectan a fin de permitirles una superación de los problemas sociales.

3.- La metodología que se propugna desde la ciencia social crítica, es la crítica ideológica. Ésta libera de los dictados, limitaciones y formas de vida social establecidas. Desde este punto de vista, la realidad es dinámica y evolutiva. La finalidad de la ciencia no ha de ser solamente explicar y comprender la realidad, sino contribuir a la alteración de la misma.

La investigación será el medio que posibilite a los sujetos analizar la realidad, concientizarse acerca de su situación e incorporar dinamismo a la evolución de los valores y de la sociedad. Desde esta perspectiva, "la tarea de la investigación es sacar a la luz los supuestos y premisas implícitos de la vida social sujetos a transformación, así como las proposiciones que no varían" Popkewitz (1988).

Este proceso de traslación teórico-práctico se plantea como de especial interés en los campos de la investigación, teorización e innovación educativa como afirma Stenhouse (1984): "...lo deseable en innovación educativa no consiste en que perfeccionemos tácticas para hacer prosperar nuestra causa, sino en que mejoremos nuestra capacidad de someter a crítica nuestras creencias y nuestras creencias a la luz de la práctica..." (Porta y Silva, 2003, pp. 5-8).

Las diversas metodologías que se utilizan en investigación social y educativa para indagar el mundo social, proporcionan el marco de referencia, la justificación lógica para examinar los principios y procedimientos por los que se formula un determinado problema de investigación, se da respuestas al mismo y se evalúan su bondad y profundidad. El conocimiento de las diversas metodologías es de gran utilidad para seleccionar la más adecuada para abordar lo que se plantea investigar.

En ciencias sociales la diversidad metodológica posibilita el estudio de la realidad social desde diferentes ópticas, ya que ninguna perspectiva metodológica por sí sola responde totalmente a las preguntas que pueden formularse en el contexto social, implicando también una manera de abordar el análisis de los datos obtenidos así como la forma de obtenerlos.

Durante la última parte del siglo XX las discusiones metodológicas básicamente se centraron en la crítica de la metodología científica (empírico-analítica) utilizada en las ciencias sociales y en las nuevas vías metodológicas que han ido surgiendo. Hoy en día disponemos de varias metodologías, marcos conceptuales o sistemas e referencia que nos proporcionan principios y procedimientos que nos sirven de guía para el estudio de la realidad social, los cambios y avances que continuamente tienen lugar en las ciencias sociales obligan pues a una constante actualización y revisión terminológica.

Ahora bien, partiendo de lo señalado por Sola (1993) que señala "...la investigación educacional será un proceso de aplicación de métodos y técnicas científicas a situaciones problemáticas concretas que se puedan presentar en el área educativa, con objeto de buscar respuesta a los mismos para de esta manera obtener nuevos conocimientos o mejorar los ya adquiridos...", en el presente ensayo teórico-reflexivo se toman como términos para denominar a las diversas metodologías los siguientes: empírico-analítica, constructivista y sociocrítica, enmarcando todas estas consideraciones el alumbramiento propio que cada proceso investigativo genera y que propiciara un análisis de datos referenciado en el marco de una metodología, lo cual nos lleva a vincular distintos procedimientos para encarar la información obtenida según el método que el problema exige.

En el caso de este trabajo, se circunscribe el mismo a presentar los planteamientos que se asocian a las técnicas de análisis de datos en el marco de las metodologías constructivistas y sociocrítica por supuestos enmarcados como formas, modos o maneras de abordar la investigación en educación como ciencia social, es decir, se discurre sobre las técnicas para interpretar la realidad en base a contenidos que se logran obtener haciendo uso de las observaciones que plasma el investigador, el registro de los investigados, notas

de campo, entre otros, lo cual implica que el análisis de datos cualitativos es pues como la savia que discurre por el sistema circulatorio, que mantiene el árbol de la investigación en el contexto de la investigación constructiva y socio crítica .

Análisis de datos cualitativos

Según Holsti en Lydzey, (1968) el análisis de datos cualitativos "...es un procedimiento que permite analizar y cuantificar los materiales de la comunicación humana..." En general, puede analizarse con detalle y profundidad el contenido de cualquier comunicación: en código lingüístico oral, icónico, gestual, gestual signado, entre otros y sin importar el número de personas implicadas en la comunicación (una persona, diálogo, grupo restringido, comunicación de masas), pudiendo emplear cualquier instrumento de compendio de datos como, por ejemplo, agendas, diarios, cartas, cuestionarios, encuestas, tests proyectivos, libros, anuncios, entrevistas, radio, televisión, películas, filmaciones, entre otros.

Krippendorff (1980), por su parte define el análisis de datos cualitativos como "la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto". Esta técnica, según el autor mencionado, sitúa al investigador respecto de la realidad en una triple perspectiva:

- Los datos tal y como se comunican al investigador.
- El contexto de los datos.
- La forma en que el conocimiento del analista obliga a dividir la realidad.

Así, el análisis de datos cualitativos se configura, como una técnica objetiva, sistemática, cualitativa y cuantitativa que trabaja con materiales representativos, marcada por la exhaustividad y con posibilidades de generalización.

Lo anteriormente expuesto conlleva a definir un conjunto de características como propias del análisis de datos cualitativos, en el caso concreto del presente escrito estas características corresponden a los elementos planteados por Porta y Silva (2003) y de los cuales se estructura un resumen manteniendo su estructura y caracterización, por considerar los autores del presente escrito que son relevantes y acordes a la visión actual que se presenta en el contexto de la investigación educativa contemporánea. Así se definen entonces las siguientes características como propias de los datos cualitativos, reflejando lo señalado por Porta y Silva (2003):

.- **Objetiva:** emplea procedimientos de análisis que pueden ser reproducidos por otras investigaciones de modo que los resultados obtenidos sean susceptibles de verificación por otros estudios distintos.

.-**Sistemática**: exige la sujeción del análisis a unas pautas objetivas determinadas.

.-**Cualitativa**: detecta la presencia y ausencia de una característica del contenido y hace recuento de datos secundarios referidos a fenómenos a los que siempre es posible hacer referencia.

.- **Representativa**: selecciona materiales y la presencia de categorías

.- **Exhaustiva**: una vez definido su objeto no puede olvidarse nada de él.

.- **Generalización**: en ocasiones plantea hipótesis que deben probarse de cara a extraer conclusiones en una investigación.

Bartolomé (1981) expone que: el extraer la palabra de su contexto, la arbitrariedad subjetiva en la categorización y el otorgar primacía a lo cuantitativo sobre lo cualitativo en la interpretación, son tres errores fundamentales que deben evitarse cuando se hacen análisis de datos cualitativos (Porta y Silva, 2003, pp. 10-12).

Antecedentes históricos de los datos cualitativos desde la perspectiva de Porta y Silva (2003)

Los antecedentes históricos del análisis de datos cualitativos podrían remontarse a las indagaciones empíricas sobre el contenido de las comunicaciones, lo cual se remonta a los estudios teológicos de fines del siglo XVII, cuando la Iglesia inquieta por la difusión de los temas de índole no religiosa, comienza a analizar y categorizar la información que se difundía en los periódicos de la época.

En una primera fase, los principales estudios que utilizan el análisis de datos cualitativo como metodología de trabajo están ligados al análisis de periódicos y, en su mayoría, surgen hacia fines del siglo pasado en Estados Unidos cuando aumenta la producción masiva de material impreso, sin embargo su mayor impulso podría asociarse básicamente como mínimo con los siguientes factores:

1.- La aparición de nuevos y novedosos medios de comunicación.

2.- El estudio de las distintas crisis sociales y económicas las cuales a la par de la explicación exigían también una alta dosis de interpretación.

3.- La aparición de los métodos empíricos de investigación en las ciencias sociales, de manera que fueron surgiendo distintas investigaciones en el ámbito de la sociología, la psicología, la ciencia política entre otras disciplinas con alto contenido social.

Los rasgos que distinguen los primeros análisis de datos cualitativos son los siguientes:

.- Muchos científicos sociales se incorporaron a esta evolución proporcionando ricos marcos teóricos.

.- Se definieron y reconocieron en los datos correspondientes, conceptos bastante específicos, como los de actitud, estereotipo, estilo, símbolo, valor, etc.

.- Los datos provenientes del análisis de contenido pasaron a formar parte de trabajos de investigación de mayor envergadura.

Es a partir de la década del 50 cuando se produjo un considerable aumento de las investigaciones utilizando el análisis de datos cualitativos, llegando a la actualidad, donde podemos afirmar que esta metodología es una herramienta que muchos investigadores tienen en cuenta para sus investigaciones. Así, podemos citar que distintas disciplinas han elaborado sus últimos estudios utilizando el análisis de datos cualitativo (Investigaciones, Tesis Doctorales, Publicaciones, Ponencias y Comunicaciones en Congresos son algunos de estos casos).

Se puede afirmar pues que "el análisis de datos cualitativo" ha llegado a ser un método científico capaz de ofrecer interpretaciones a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos. Mas allá de su continuo compromiso con cuestiones psicológicas, sociológicas y políticas sustanciales, en los últimos ochenta años ha aumentado de forma exponencial el interés por el uso de esta técnica y se ha procurado establecer criterios adecuados de validez, lo cual según Krippendorff (1990) indica metodológicamente una madurez cada vez mayor de la técnica.

Ahora bien, resulta interesante plantear la siguiente interrogante: ¿cuál es la materia oculta que tanto cuesta encontrar entre los datos cualitativos? Tres son las principales finalidades del análisis cualitativo según expresan algunos autores: la búsqueda del significado de los fenómenos a partir de los datos concretos, confirmar o rechazar hipótesis, y ampliar la comprensión de la realidad como una totalidad. Para alcanzar el estado de clarividencia necesario en el trabajo interpretativo, el investigador tiene que vencer varias dificultades, una de ellas es la seducción de los métodos y las técnicas, que a menudo le hace olvidarse de su verdadera búsqueda: el significado. Otra, la dificultad para realizar abstracciones teóricas a partir de los datos concretos, que se da especialmente en investigadores con una formación y trayectoria positivistas cuando les faltan datos numéricos. Pero especialmente hay que aprender a controlar lo que Bourdieu (citado por Minayo) llama "ilusión de transparencia", que se da sobre todo cuando el investigador está muy familiarizado con los datos y los escenarios que estudia, entablando una comprensión

de la realidad apresurada y condicionada por su propia proyección subjetiva (Porta y Silva, 2003, pp. 13-18).

Describir o interpretar

No existe una taxonomía universalmente aceptada sobre los tipos de análisis en investigación cualitativa, por supuesto que ha habido algunos intentos clasificatorios, casi todos ellos en el campo de la sociología, pero respondiendo a criterios parciales que no han logrado atravesar la barrera disciplinar en la que fueron pensados. Fruto de esta carencia es la gran confusión terminológica que persiste en torno a los procedimientos para el análisis cualitativo (métodos, estrategias, técnicas, orientaciones epistemológicas, etc). Aunque no se pretende en este trabajo aclararlo, se estudiarán algunas clasificaciones mostrando críticamente algunas de las orientaciones metodológicas a las que se refieren con mayor frecuencia los investigadores del campo de las ciencias sociales y en especial los investigadores educativos. Una de las primeras aportaciones clasificatorias se debe a Barton y Lazarsfeld, al proponer identificar cinco niveles en los procedimientos de análisis del material cualitativo en función de su complejidad: las simples observaciones, la construcción o aplicación de sistemas descriptivos (listas y tipologías), las relaciones entre variables, las formulaciones matriciales, y el análisis cualitativo en apoyo de la teoría. Esta clasificación tiene notables ausencias, como la **teoría fundamentada** de Glaser y Strauss (1967), que fue descrita con posterioridad, pero sus autores introducen la idea de un continuo dentro del cual tendría cabida cualquier procedimiento analítico que surgiese en el futuro. En torno al criterio de complejidad emergen dos polos, no opuestos, sino como un largo camino con numerosas estaciones, al decir de Hammersley y Atkinson (1994), un itinerario que iría desde los estudios que pretenden describir los datos, hasta los que buscan su interpretación a partir de proposiciones teóricas.

Así se podrían distinguir básicamente los siguientes tipos de estudios que implican análisis de datos cualitativos: los estudios descriptivos y los estudios interpretativos, a continuación se define y argumenta breve pero concisamente sobre cada uno de ellos.

Los estudios descriptivos, también llamados por Taylor-Bogdan (1992) etnografías para diferenciarlos de los estudios teóricos o conceptuales, tratan de responder a las preguntas de qué está sucediendo y cómo, pretenden proporcionar una imagen "fidel a la vida" de lo que la gente dice y del modo en que la gente actúa. Aquí se da una mínima interpretación y conceptualización, permitiendo que sean los propios lectores los que extraigan sus propias conclusiones y generalizaciones. Se basan en la narración de una

historia como vehículo para la descripción de las personas, escenarios o acontecimientos. Como referente de esta corriente se toman los estudios de la Escuela de Chicago, especialmente los basados en historias de vida que se registraban en primera persona, que fueron muy criticados por su débil componente analítico. Aquí hay que aclarar que la pretendida escasa intervención del investigador en los datos es sólo aparente, pues de él depende la selección de los mismos y su ordenamiento, que está en función de lo que para él es importante. La mayoría de los estudios que se están publicando en ciencias sociales, podrían encuadrarse dentro de este nivel de análisis, con una intención claramente exploratoria, pero que están facilitando el surgimiento de líneas de investigación hasta ahora inexploradas, como puede ser el estudio de los cuidadores familiares, la satisfacción de los ciudadanos sobre la atención recibida, el afrontamiento de una enfermedad, etc.

Los estudios interpretativos que son trabajos en los cuales se utilizan los datos para ilustrar teorías o conceptos, pretenden comprender o explicar rasgos de la vida social que van más allá de los sujetos de estudio. Glaser y Strauss (1967) hablan de teorías sustanciales, relacionadas con un área concreta de indagación como puede ser el cuidado del escolar con necesidades especiales, a diferencia de las teorías formales, que se refieren a áreas conceptuales, como por ejemplo el estigma. Uno de los objetivos posibles del Análisis de Contenido, que es una de las metodologías más utilizadas en investigación cualitativa, es la formulación de inferencias y la prueba de hipótesis, para su verificación o rechazo. No siempre ha habido acuerdo entre los investigadores sociales sobre si el propósito de los estudios teóricos ha de ser desarrollar o verificar teorías, pero entre los procedimientos más conocidos para el análisis cualitativo están la teoría fundamentada, para generar conceptos, proposiciones e hipótesis a partir de los datos, y la inducción analítica, para verificarlos.

Existen otras posibilidades de mostrar la doble dirección del análisis. Los estudios del discurso diferencian dos tipos en función de su grado de concreción, distinguiendo los enfoques teóricos y descriptivos por un lado y los aplicados y críticos por el otro, o bien, haciendo un corte transversal, identifica dos estilos de investigaciones, las empíricas y las filosóficas. Ibáñez (2001), dentro de la modalidad estructural del análisis sociológico, contempla dos líneas de análisis cualitativo: el sincrónico (de la estructura superficial a la profunda) y el diacrónico (desde el plano fenomenal al generativo). Quizá una de las clasificaciones más completas es la propuesta por Tesch (1991), que identifica dos grandes familias en el análisis cualitativo: la estructural, que presupone la existencia de estructuras o reglas que se trata de descubrir (como en el análisis del discurso), y la interpretacional, que

pretende la identificación y categorización de elementos y la exploración de sus conexiones, de su regularidad o rareza y de su génesis. En esta segunda familia todavía identifica dos tipos: los análisis descriptivos/interpretativos, representados sobre todo por la etnografía clásica, y el análisis constructor de teoría, asociado especialmente a la teoría fundamentada.

Metodología del análisis cualitativo

Una de las consecuencias del uso de los programas de computación para el análisis de datos cualitativo, es el hecho que cada vez se afronta con mayor dificultad las diferencias teóricas entre los métodos que se proponen como clásicos para el análisis cualitativo.

Hay una tendencia creciente y contemporánea a suplantar la identificación del método utilizado (análisis de contenido, de discurso, etnometodología, etc.) por la denominación del software que se utilizó para el análisis, pues todavía persiste la vaguedad e imprecisión a la hora de explicar esta fase de la investigación en el contexto del paradigma cualitativo. En otros casos una multiplicidad de métodos identificados terminan siendo operativizados con el mismo programa, lo que en la práctica reduce las diferencias epistemológicas a consideraciones teóricas tan sutiles que en parte explican la torpeza con la que algunos metodólogos dicen que manejan estas cuestiones los investigadores empíricos.

Lo cierto es que, sea por la estructura disciplinar misma del análisis cualitativo, sea por la variabilidad semántica, o por el estado embrionario en que se encuentra el proceso de discusión sobre este asunto, una primera impresión sobre este aspecto, es que cada investigador resuelve el dilema metodológico lo mejor que puede, desarrollando sus propios modos de analizar los datos, seleccionando o combinando métodos en función del problema de estudio o del marco teórico de partida, lo que a su vez aumenta el número y el tipo de métodos propuestos.

Muy a pesar de lo referenciado anteriormente se plantea a continuación de manera breve, los dos referentes metodológicos que más aparecen en los estudios empíricos en sociología y educación como ciencias sociales y los cuales son: el análisis de contenido y el análisis del discurso, los cuales aparecieron en el contexto de las ciencias sociales como estrategias para interpretar datos de la comunicación y aunque al principio se pensaron como técnicas de análisis, sus seguidores los enriquecieron con componentes teóricos y filosóficos hasta situarlos hoy como verdaderas corrientes de pensamiento.

Análisis de contenido. Aunque en su origen designaba una técnica para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación (según definición de Berelson, 2001), hoy se refiere a un conjunto de métodos y

procedimientos de análisis de documentos que pone énfasis en el sentido del texto. Establece dos grados de complejidad, descriptivo e inferencial, y recurre a técnicas de análisis tanto cuantitativas como cualitativas. Distingue tres tipos de análisis: sintáctico (se interesa por la morfología del texto, permitiendo la búsqueda y recuento de palabras y caracteres), semántico (busca el sentido de las palabras y el análisis de los temas y categorías propuestas), y pragmático (pretende descubrir las circunstancias en las que la comunicación tiene lugar), con frecuencia es un término que a menudo se usa genéricamente para designar el tratamiento con los datos. Su principal inconveniente es que cubre demasiados métodos y técnicas diferentes (Muchielli, 2001), lo que unido a la gran influencia que en su origen y desarrollo ha tenido la sociología positivista, le hace difícilmente encuadrable como un tipo de análisis selectivo para la investigación cualitativa, aunque podrá o no serlo según las estrategias y técnicas que se adopten. En cambio ofrece una gran ventaja para investigaciones que pretendan complementar abordajes cuantitativos y cualitativos, de paso que ofrece una relativa compatibilidad con los softwares (cuantitativos y cualitativos). (Porta y Silva, 2003, p. 10).

El Análisis del Discurso, se planteó originalmente como un campo de conocimiento con teoría y método capaz de sustituir el análisis de contenido, en la actualidad sin embargo alude a una gran diversidad de enfoques y métodos de la que participan hasta media docena de disciplinas diferentes con vocación de construir un dominio autónomo de estudio, que se caracteriza por un enfoque crítico de los problemas sociales, el poder y la desigualdad. El estudio del discurso pretende formular teorías sobre las tres dimensiones que lo componen: el uso del lenguaje (estructuras del texto y la conversación), la comunicación de creencias (cognición) y la interacción en situaciones de índole social.

En tal sentido el análisis del discurso no puede considerarse como un simple método que uno puede utilizar mientras realiza una investigación de índole socio-educativa, pues su enfoque es tan amplio que obligaría a precisar todavía más tanto en la perspectiva adoptada (lingüística, antropológica, socio-crítica, etc), como en las técnicas concretas utilizadas. Sin embargo, considerado como área de estudio y referente teórico aplicable a los enfoques sociales de la educación, el análisis del discurso se muestra como el referente idóneo para estudiar las instituciones sociales y políticas, las organizaciones, relaciones de grupo, estructuras, procesos, rutinas y muchos otros fenómenos en sus manifestaciones más concretas.

Los defensores de una y otra corriente insisten en marcar una línea divisoria entre el análisis de contenido y el análisis del discurso que a algunos puede resultar demasiado sutil.

En el primero, el texto es tomado como documento a ser comprendido y como ilustración de una situación, mientras que los teóricos del segundo mantienen que su pretensión es hacer el movimiento contrario, o sea, consideran que la situación está testificada en el texto, al que consideran y tratan como un monumento.

La crítica más común que se le hace a ambos es el énfasis que ponen en el texto como fuente casi exclusiva de significación, lo cual reduce sus posibilidades para el abordaje de problemas complejos, para cuya comprensión es necesario considerar dimensiones socioculturales que estando donde el discurso circula, quedan fuera del mismo.

Aunque ya se ha expuesto que ambas corrientes son las más utilizadas en la investigación cualitativa, no son las únicas. Algunos autores toman como referencia directa sus propios sustratos teóricos, como el materialismo histórico o la lingüística. Minayo (1995), siguiendo a Habermas y Gadamer, propone el análisis hermenéutico-dialéctico por indicar un camino de pensamiento que supera el formalismo de los análisis de contenido y del discurso. La hermenéutica-dialéctica no determina técnicas de tratamiento de datos, sino su auto comprensión. Para esta autora se trata de la mejor opción para investigaciones que toman como objeto las representaciones sociales y el análisis de relaciones.

Emergencias teóricas

Si ya se había superado la polémica suscitada entre los científicos sociales sobre el nivel de abstracción teórica que debían de alcanzar los análisis cualitativos, hoy la mirada crítica se fija en los estudios de corte cualitativo que publican los profesionales de las ciencias educativas.

Ante esta situación, algunos defensores de la metodología cualitativa están poniendo énfasis en la necesidad de utilizar procedimientos de análisis que sean capaces al menos de generar teoría y casi todos ellos proponen como estrategia selectiva la **Teoría Fundamentada** de Glaser y Strauss, la cual sin embargo no es la única, pues otro procedimiento también utilizado en educación es la **Inducción Analítica**, en el entendido que permite poner a prueba o verificar proposiciones teóricas sobre la naturaleza de la vida social. Descubrir o verificar teorías, análisis inductivo o deductivo, son las dos posibilidades que nos ofrecen estos dos procedimientos en el complejo itinerario de la interpretación, si bien hay que aclarar que la mayoría de los investigadores toman elementos de uno y otro, en tanto aquellos temas, conceptos o proposiciones que se identificaron inductivamente son sometidos a verificación para confirmarlos o verificarlos, lo cual abre un nuevo ciclo inductivo.

A continuación se referencian las características de cada uno de estos métodos de emergencia teóricas:

Teoría Fundamentada. En 1963 Mead sienta las bases del interaccionismo simbólico, término acuñado varias décadas antes por Blumer que, como contrapunto a la concepción durkehimiana del actor, dejando ver el énfasis en las significaciones que las personas estudiadas ponen en práctica para construir su mundo social, que se producen gracias a su interacción con los otros. Esta concesión de la sociología hacia el sujeto como intérprete del mundo que le rodea va a permitir la utilización de metodologías de investigación que priorizan los puntos de vista de los actores. Este es el caso de la **Teoría Fundamentada o Teoría Anclada (Grounded Theory)** descrita por Glaser y Strauss, que utiliza el método inductivo para descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos, y no de supuestos *a priori*, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes. Este método no persigue producir teorías formales, sino más bien teorizar sobre problemas muy concretos que podrán adquirir categoría superior en la medida en que se le agreguen nuevos estudios de otras áreas sustanciales o, dicho de otro modo, el investigador no pretenderá probar sus ideas al generar teoría fundamentada, sino sólo demostrar que son plausibles.

El proceso de análisis en la teoría fundamentada es sumamente dinámico y creativo y se basa en dos estrategias fundamentales: **el método comparativo constante** (la recolección de la información, la codificación y el análisis se realizan simultáneamente), y el **muestreo teórico** (se seleccionan nuevos casos en función de su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollados). El investigador está más interesado en generar teoría que en describir los datos, y de esta forma se logra construir el conocimiento basado en la experiencia de los propios sujetos. Un método parecido es el Análisis Cualitativo de Teorización, que pone énfasis en las operaciones sucesivas de construcción teorizante, más que en las codificaciones múltiples.

La Inducción Analítica es la mejor estrategia para combatir la "ilusión de transparencia" del analista, que a veces hace avanzar explicaciones que si no encuentran resistencia son tomadas por su autor como válidas y definitivas. Este método, que fue formulado por Znaniecki en 1934 y refinado posteriormente por otros autores, nos propone un ejercicio dialéctico para probar teorías mediante análisis cualitativo. La prueba a la que se van a someter la hipótesis o las proposiciones teóricas se basa en un proceso sistemático en el cual tiene especial importancia la búsqueda activa de casos negativos: se define el fenómeno a explicar, se formula una hipótesis, se estudian tantos casos como sean

necesarios para redefinir el fenómeno, se buscan casos negativos que refuten la hipótesis y se reformula una y otra vez hasta que se establece una relación universal consistente, a diferencia de la teoría fundamentada, la inducción analítica "busca" datos para probar una teoría ya existente y los utiliza para generalizar sus resultados (Amezcuca y Toro, 2002, pp. 1-4).

Elementos comunes del análisis de datos cualitativos

Cualquiera que sea el estilo analítico adoptado, hay un momento en el que el investigador se encierra a solas con los datos y es entonces cuando comienzan verdaderamente las dificultades: ¿cómo realizar técnicamente las seductoras propuestas de la teoría?, ¿qué hacer con una información tan heterogénea?, ¿cómo se maneja para hacer emerger ese torrente de conceptos y proposiciones que sugiere el análisis cualitativo? Algunos investigadores reconocen que cada uno hace lo que puede, y otros que lo que se dice haber hecho responde a una "lógica reconstruida" que poco tiene que ver con la "lógica en uso" al tratar los datos (Amezcuca y Toro, 2002, pp. 4-6).

La asepsia de los resultados del análisis queda en entredicho mientras el investigador no sea honesto a la hora de describir minuciosamente los secretos de sus procedimientos, en todo caso, en la cocina del investigador los recetarios se quedan pequeños ante la alquimia de los numerosos ingredientes que se acumulan en la alacena. No se trata de un simple escarceo lingüístico, en el análisis cualitativo el trabajo con los datos constituye una verdadera culinaria que obliga al investigador a seleccionar los mejores ingredientes, a mezclarlos y a transformarlos en el fogón en nuevos sabores, a probar una y otra vez los cocimientos para añadir tanto cuanto necesite hasta llegar al plato que hará las delicias de los comensales.

En la metódica del análisis cualitativo las etapas no se suceden unas a otras, como ocurre en el esquema secuencial de los análisis convencionales, sino que se produce lo que algunos han llamado una aproximación sucesiva o análisis en progreso, o más bien sigue un esquema en espiral que obliga a retroceder una y otra vez a los datos para incorporar los necesarios hasta dar consistencia a la teoría concluyente. Como en el arte culinario, el análisis cualitativo es un proceso dinámico y creativo que se alimenta fundamentalmente, de la experiencia directa del o los investigadores en los escenarios estudiados, por lo que esta etapa no se puede delegar. Los datos son a menudo muy heterogéneos y provienen tanto de entrevistas (individuales y en grupo), como de observaciones directas, de documentos públicos o privados, de notas metodológicas, etc, cuya coherencia en la integración es

indispensable para recomponer una visión de conjunto. Aunque todos los datos son importantes, se precisa de una cierta mirada crítica para distinguir los que van a constituir la fuente principal de la teorización (ej. un relato biográfico) de los que sólo aportan información complementaria o ilustran los primeros (ej. cartas, fotografías, etc).

Algunos autores plantean una propuesta práctica de análisis del material cualitativo, que al final es casi la única que se tiene en cuenta, entre otras cosas por ser compatible con los programas de computación, cuyo uso se hace cada vez más indispensable. Tampoco aquí hay demasiado acuerdo entre los metodólogos, por lo que la diversidad de esquemas propuestos obliga también a buscar consensos. Huberman y Miles (2000) proponen tres subprocesos vinculados entre sí para realizar el análisis:

La reducción de datos, orientada a su selección y condensación y se realiza bien anticipadamente (al elaborar el marco conceptual, definir las preguntas, seleccionar los participantes y los instrumentos de recogida de datos), o una vez recolectados mediante la elaboración de resúmenes, codificaciones, relación de temas, clasificaciones, etc.

La presentación de datos, orientada a facilitar la mirada reflexiva del investigador a través de presentaciones concentradas, como pueden ser resúmenes estructurados, sinopsis, croquis, diagramas, etc.

La elaboración y verificación de conclusiones, en la que se utilizan una serie de tácticas para extraer significados de los datos, como pueden ser la comparación/contraste, el señalamiento de patrones y temas, la triangulación, la búsqueda de casos negativos, etc.

Por su parte, Taylor-Bogdan (1992) proponen un enfoque basado en tres momentos (descubrimiento, codificación y relativización) que contienen hasta cerca de una veintena de acciones que buscan "*el desarrollo de una comprensión en profundidad de los escenarios o personas que se estudian*" (p. 37). Su claridad en la exposición y pormenorizada descripción de cada operación resulta especialmente útil para iniciar el análisis cualitativo, en el entendido que su aparente secuencialidad no ha de hacer perder la perspectiva del movimiento circular que caracteriza a este tipo de análisis.

Sobre estos procesos de tratamiento pormenorizado de los datos hay que considerar la doble perspectiva intracasos/intercasos. El análisis interno del caso va a proporcionar una comprensión interna del fenómeno estudiado, como hacen las investigaciones etnográficas en las que predomina el estudio de un solo caso, mientras que el análisis entre casos, realizado con métodos múltiples para el estudio de grupos de individuos dentro de varios escenarios, va a permitir extender la validez interna, así como refinar y asentar conceptos y proposiciones de naturaleza teórica.

Mirada tecnológica de los datos cualitativos

Un interrogante muy de nuestros días es el papel que juegan las computadoras con todos sus aditamentos en el análisis cualitativo. Como toda innovación, la computadora y su uso genera posiciones encontradas entre quienes la han incorporado y pretenden ver un mundo inacabable de posibilidades y los partidarios de continuar haciendo las cosas a mano (Amezcuca y Toro, 2002). Los primeros llegan a plantear esta actividad como un área principal de especialización dentro del análisis, como lo es la estadística en los análisis cuantitativos. Al menos en teoría, cualquier forma de análisis cualitativo podría ser asistida por el computador a través de programas creados a tal efecto, que facilitan el manejo mecánico de los datos, orientando la búsqueda, selección y organización. Software como Aquad o Atlas-Ti, resultan sumamente útiles en fases instrumentales del análisis, siendo especialmente útiles cuando se trabaja simultáneamente con grandes cantidades de información. Sin embargo, algunos autores como Mercado (2000) han alertado sobre las grandes limitaciones que entraña el análisis asistido por ordenador, como por ejemplo el fraccionamiento de la información, la pérdida de la visión de conjunto y la descontextualización. También existe el riesgo de quedarse atrapado por la seducción de la herramienta, reduciendo el análisis a simples operaciones mecánicas y perdiendo de vista el verdadero objeto del análisis, que es la interpretación de los datos, una operación que difícilmente puede hacer un programa informático por sí solo. El computador constituye una ayuda importante como servidor con un gran potencial para la realización de las tareas de rutina y como apoyo a la elaboración conceptual y teórica (Valles, 1997), pero no puede reemplazar la capacidad deductiva del investigador. Tesch citado en Mercado (2002) advierte sobre los riesgos del mal uso del ordenador, como que el investigador piense que le va a conducir por el proceso de análisis, o que organice éste en función de las rutinas del programa, o que se aferre a un solo programa ignorando el resto, lo cual podría convertirse en una seria limitación a la hora de interpretar.

Validando la información

Otra cosa que no puede hacer el computador es asegurar la validez de la investigación, de hecho ningún procedimiento mecánico es capaz de distinguir si una investigación es mejor que otra. González Martínez (2002) afirma que una investigación cualitativa podría considerarse válida sólo en función del grado de exactitud en la descripción de la perspectiva de los sujetos estudiados, la honestidad en el logro de la finalidad para la que se llevó a cabo, la adecuación de las herramientas y procedimientos utilizados durante

todas las fases del estudio, y la capacidad de corroborar con evidencias las conclusiones, que deben ser creíbles para los beneficiarios de la investigación.

Así se han planteado diversas estrategias para verificar la validez de los resultados del análisis, como buscar explicaciones en rivalidad para ver si pueden ser avaladas por los datos recabados, o analizar casos negativos para ver si son más relevantes que los positivos. Pero sobre todo se alude a la triangulación como el mejor procedimiento para fortalecer el análisis. Triangular supone utilizar diferentes estrategias para estudiar el mismo problema: diferentes técnicas para obtener los mismos datos, diferentes sujetos para responder la misma pregunta, diferentes investigadores para un mismo análisis, o diferentes teorías para explicar un mismo fenómeno.

Finalmente es conveniente citar a Denzin en Mercado (2002), el cual plantea que cada investigador interpreta sus datos de acuerdo con el paradigma del que proviene, retomando de esta manera un elemento fundamental en la actividad de investigación, la adscripción teórica del autor actúa como una máscara que aflora cuando cuenta su versión de los hechos (Ball y Smith, citados por Valles (2000), afirman que el "caballo teórico" tiene que ir siempre delante del "carro analítico"). En ciencias sociales se han usado tradicionalmente cuatro paradigmas para estructurar los hallazgos de la investigación, de los cuales colgarían diferentes perspectivas teóricas: positivista, pospositivista, constructivista y el derivado de la teoría crítica. Por su parte Castro (2000) propone tres grupos de enfoques para conocer cómo se construye socialmente la experiencia subjetiva: los **normativos** que enfatizan el papel de los factores sociales, los **interpretativos** que destacan la capacidad de dar significado de los actores, mientras que los **hermenéuticos** proponen una acción combinatoria entre ambos. Desde el campo de las ciencias de la educación destacan pues el interés creciente que los análisis cualitativos están despertando en la adopción de la fenomenología como perspectiva teórico-metodológica para describir y comprender el significado que los fenómenos tienen para las personas.

Reflexiones abiertas

Como se ha podido ver, existe una considerable producción teórica y metodológica para desarrollar investigación cualitativa en educación siguiendo la diversidad de visiones que aportan principalmente las ciencias sociales. Sin embargo este andamiaje que se produce en torno a lo socio-educativo abre un espacio multidisciplinar no suficientemente explorado aún que suscita numerosos interrogantes. ¿Hasta donde llega la capacidad de transformación que tienen los análisis cualitativos frente a los problemas de educación?,

¿qué interés podrían tener los profesionales de la educación para afrontar estos tipos de análisis, frente a la tradición de otras disciplinas?, ¿qué puede aportar la educación a los abordajes cualitativos en términos epistemológicos? La búsqueda de respuesta a éstas y otras preguntas hace prever interesantes discusiones en el futuro que necesariamente van a procurar un desarrollo importante de la investigación cualitativa en el campo educativo.

Aunque ya existe un pasado creciente, sin duda generar teoría es una asignatura siempre pendiente en el análisis cualitativo en educación, o al menos en las investigaciones realizadas en el seno de las ciencias de la educación, la mirada cualitativa provee al investigador de un espíritu crítico que rompe con la tradición continuista que caracteriza a una institución cuasi-total como lo son la mayoría de las instituciones educativas. Este nuevo posicionamiento es absolutamente necesario para afrontar cambios "desde dentro" y combatir en parte la posición hegemónica de actores como pensadores únicos del sistema educativo. Otra cuestión es si el bagaje intelectual disponible es suficiente para encarar estos y otros problemas, y la respuesta obligada parece ser que no, que todavía se necesita más información, más evidencia práctica. El reto que los investigadores educativos tienen respecto al análisis cualitativo está en probar, innovar y generar tradición, y para ello es absolutamente necesario que los investigadores empíricos rompan su silencio y transmitan lo que Mills llamó la "artesanía intelectual", haciendo más visibles y explícitos los modos de análisis, las artes de su cocina.

Referencias

- Amezcuca, Manuel y Toro, Alberto. (2002). Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: perspectiva crítica y reflexiones en voz alta. **Revista Española de Salud Pública volumen 76** (5), 18-38.
- Bartolomé Pina, Margarita. (1981). **Estudios y experiencias sobre educación en Valores**. Madrid: Nancea.
- Castro, Rafael. (2000). **La vida en la adversidad: el significado de la salud y la reproducción en la pobreza**. Tesis Doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Colas Bravo, Pablo. (1992). El análisis de datos en la metodología Cualitativa. **Revista de Ciencias de la Educación. Volumen 10** (162), 52-65.
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm. (1967) **The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research**. Chicago: Aldine.
- Habermas, Jurgen. (1966) **Teoría y Práctica: ensayos de filosofía social**. Buenos Aires: Sur.

- Lindzey, Glase y Aronson, Elliot. (1968) Research Methods. **The handbook of social Psychology. Volumen 2** (s/n), 124-139.
- Krippendorff, Klaus. (1997). **Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica.** Barcelona: Paidós Ibérica, S.A
- García, Manuel, Ibáñez, Jesus y Alvira, Francisco. (1998). **El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación** Madrid: Editorial Alianza.
- Mercado, Francisco. (2000). El proceso de análisis de los datos en una investigación sociocultural en salud. En **Análisis Cualitativo en Salud. Teoría, Método y Práctica** (pp. 47-72). México: Universidad de Guadalajara.
- Minayo, María. (1995). **El Desafío del Conocimiento. Investigación Cualitativa en Salud.** Buenos Aires, Argentina: Editorial Lugar.
- Mucchielli, Alex. (2001). **Diccionario de Métodos Cualitativos en Ciencias Humanas y Sociales.** Editorial Síntesis Madrid.
- Popkewitz, Thomas. (1988). **Paradigma e ideología en la investigación educativa.** Mondadori, Madrid.
- Porta, Luís y Silva, Miriam. (2003). **La investigación cualitativa en el contexto educativo.** Tesis Doctoral. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Argentina
- Sola, Tomas. (1993). **La formación del Profesorado de Educación Infantil en zonas de actuación educativa preferente: diseño de un programa.** Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia. España
- Stenhouse, Lawrence. (1998). **Investigación y desarrollo del currículo.** Morata, Madrid.
- Taylor, Steve y Bogdan, Robert. (1992). **Introducción a los métodos cualitativos de investigación.** Barcelona, España. Paidós.
- Van Dijk, Teun. (2001). El estudio del discurso. En **El discurso como estructura y proceso** (pp. 21-65). Barcelona, España: Gedisa.